

Martínez D. y Nieto, F. 2015. Configuraciones de la temática LGTBI en la Literatura Infanto-juvenil argentina: publicaciones de la editorial Bajo el arcoíris. *Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol.2 Nro. 5: 90-100*

---

## **CONFIGURACIONES DE LA TEMÁTICA LGTBI EN LA LITERATURA INFANTO-JUVENIL ARGENTINA: PUBLICACIONES DE LA EDITORIAL BAJO EL ARCOÍRIS**

**Damián Martínez; Facundo Nieto**

Instituto del Desarrollo Humano

Universidad Nacional de General Sarmiento

dnmartin@ungs.edu.ar

fnieto@ungs.edu.ar

### **RESUMEN**

En este artículo se indagan los procedimientos de inclusión de la temática LGTBI (lésbica, gay, transexual, bisexual e intersexual) en la literatura infanto-juvenil argentina de la presente década, particularmente, en los once libros publicados por la editorial *Bajo el arcoíris*.

Los interrogantes que guían nuestro análisis giran en torno de cuáles son las estrategias narrativas por las que se produce ficción a partir de temas tabúes en la literatura infantil y juvenil. Por otra parte, nos preguntamos qué posibilidades de evitar el exceso didactista (Moreno, 1995) existen para una literatura cuyo propósito fundamental reside en comunicar a los niños una posición políticamente correcta en torno a la diversidad sexual.

**Palabras clave:** LIJ – LGTBI - narración.

## **LGBT configurations in children's literature: *Bajo el arcoíris* books**

### **ABSTRACT**

This essay presents how LGBT (lesbian, gay, bisexual, and transgender) topics are included in Argentinean children literature, specially, the eleven books published by *Bajo el arcoíris*.

The questions of our analysis are connected with the narrative strategies for create fiction with taboo topics in children's literature. On the other hand, we make questions about the possibilities of avoiding didactic excess in a kind of literature that tries to communicate a politically correct position in relation with sexual diversity.

**Keywords:** children's literature – LGBT – narration.

### **1. Introducción**

El presente trabajo, inscripto en el marco de un proyecto de investigación radicado en la Universidad Nacional de General Sarmiento, dirigido por el Dr. Rocco Carbone (UNGS) y co-dirigido por el Lic. Walter Giribuela (UNLu)<sup>1</sup>, se propone indagar en los procedimientos de inclusión de la temática LGTBI (lésbica, gay, transexual, bisexual e intersexual) en la literatura infanto-juvenil argentina de la presente década. Para ello, se exploran los once libros publicados por la editorial *Bajo el arcoíris*. Desde su origen en 2011 hasta el presente, este sello editorial se dedica exclusivamente a editar textos infanto-juveniles que abordan la diversidad sexual.

Conviene señalar que, en la última década, la LIJ en Argentina se ha visto atravesada por una serie de condiciones sociales y políticas. Entre estas circunstancias, resulta pertinente destacar las prescripciones en cuanto al abordaje de temáticas de igualdad y respeto entre los sexos en la escuela (Ley N° 26.206, Ley de Educación Nacional, art. 92, inciso F), el derecho de todos los educandos a recibir educación sexual integral (Ley N° 26.150), el derecho a la identidad de género (Ley N° 26.743) y la ampliación de derechos que implicó el matrimonio igualitario (Ley N° 26.618). Estas razones, entre otras, contribuyeron a que, en los últimos años, estas temáticas se hicieran presentes en

---

<sup>1</sup> Se trata del Proyecto de Investigación “Putos y milicos. tecnologías de género y (pos)dictaduras en el Conosur” (Cód: 30/3219), radicado en el Instituto del Desarrollo Humano de Universidad Nacional de General Sarmiento.

publicaciones de distintos sellos editoriales<sup>2</sup>, librerías especializadas, publicaciones oficiales<sup>3</sup> y artículos periodísticos en los medios de comunicación.

Los interrogantes que guían nuestro análisis giran en torno de cómo se configura la diversidad sexual en la LIJ, uno de sus “temas tabúes” (Soriano, 1999). Específicamente, se investiga qué elementos hacen que una obra destinada a un público infanto-juvenil sea considerada LGTBI.

Para formular posibles respuestas, se procede a un análisis de los doce relatos de la editorial *Bajo el arcoíris* que fueron editados en sus once libros. En tal análisis, se consideran tanto el paratexto (Alvarado, 1994; Genette, 2001) de estas ediciones (los títulos, los subtítulos, los prólogos y las contratapas) como los aspectos literarios de los textos: la estructura narrativa, los personajes y el marco narrativo de los relatos.

## 2. Lectura de paratextos

La primera exploración de los doce relatos tiene en cuenta el paratexto, es decir, el conjunto de elementos que acompañan los textos, entendido como “un instructivo, una guía de lectura” que propicia un “primer contacto del lector con el material impreso (Genette, 2001)”. Esta aproximación permite identificar las características en común que presentan los libros.

Algunos de los títulos de los relatos están acompañados de referencias a particularidades genéricas que pueden funcionar como subtítulos. Así, podemos considerar dos grupos: por un lado, los títulos en los que se explicita la temática y, por el otro, aquellos en los que no se manifiesta. Consideramos títulos y subtítulos explícitos: *Bron y el dragón. Cuento en verso de temática transexual; El príncipe Flint. Cuento en verso de temática gay, Javier y el príncipe del mar. Una historia de amor llena de ternura* y, posiblemente, *Rosa y Julieta, mamá*s. Estos títulos evidencian que los relatos abordan temas poco frecuentados por la literatura destinada al público infantil: el amor entre personas del

---

<sup>2</sup> Además de *Bajo el arcoíris*, objeto de análisis del presente trabajo, es preciso mencionar *Editorial Molinos de viento y Uranito*.

<sup>3</sup> Se destacan entre ellos, del Ministerio de Desarrollo social: *De la ley a la práctica: conceptos desde un paradigma igualitario (s. f.)* y del Ministerio de Educación de la Nación los materiales diseñados para el abordaje de la ESI por parte de los docentes y, posteriormente, publicaciones sobre ese abordaje como *Educación Sexual Integral en la Argentina. Voces desde la escuela. Una mirada sobre las Jornadas de Formación Institucional “Educación Sexual Integral: es parte la vida, es parte de la escuela (2015)*.

mismo sexo, el matrimonio igualitario, las familias homoparentales, la transexualidad y la identidad de género.

En el segundo grupo, formado por relatos cuyos títulos no explicitan la temática, encontramos los siguientes: *El corazón de Ana; Helbrock, el duende egoísta y la moneda de oro; La familia de Martín/La primavera; La magia de una sonrisa; Mi conejo Mirlo; Pecas, el oso, y ¿Te gustaría ser mi sol?*

Observamos que estas publicaciones dan cuenta de la temática en el interior de sus páginas o en otros elementos paratextuales. Así, las contratapas, los agradecimientos y los textos introductorios (que no se presentan como prólogos ni como introducciones) se encargan de explicitar la temática LGTBI presente antes de la lectura de los textos. De acuerdo con Larralde, la visibilidad de este tipo de textos en el mercado editorial de la literatura infanto-juvenil “busca escapar de la exclusión a la que fueron sometidos durante muchos años estas temáticas” (2014 94). A los fines comerciales que pueden presentar otras publicaciones, es de destacar la particularidad del sello *Bajo el arcoíris* ya que sus libros pueden descargarse en forma gratuita desde su página de internet.

### 3. Lectura de textos

La lectura de los cuentos implica abordar los aspectos literarios como la estructura narrativa, los personajes y el marco narrativo de los relatos. Como era de esperar, esta lectura permite reconocer que las cuestiones vinculadas con las temáticas lésbica, gay, transexual, bisexual e intersexual se desarrollan como conflicto central en la mayoría de los relatos.

Una de las principales amenazas para la literatura infantil y juvenil es lo que algunos autores han dado en llamar “exceso didactista” o “exceso pedagogo” (Ruiz Huici, 2006), que podría definirse como el riesgo que implica el predominio de la intencionalidad pedagógica por sobre las dimensiones estéticas y lúdicas de los textos literarios. Este fenómeno, que atenta contra la autonomía literaria, no es desconocido para la LIJ en la Argentina; de hecho, fue con él que la LIJ surgió: María Adela Díaz Ronner señala que, al menos hasta la década de 1960, la producción literaria se enmarca en “un programa pedagógico de índole nacionalista y de carácter conservador” (2000: 518); inclusive en los primeros ensayos que fundan el campo de la reflexión sobre el género, según la autora, “es evidente el gesto proteccionista, de retórica conservadora”, propio de una vertiente culta, nacionalista y cristiana que defiende “arquetipos de personajes y de acciones en constante ‘abuenización’, de la que se excluye la transgresión” (522).

Es cierto que difícilmente en la actualidad los autores de LIJ pretendan comunicar valores que se inscriban en el conservadurismo ideológico, como hacían los de la primera

mitad del siglo XX. Sin embargo, ante la aparición de nuevas temáticas con implicancias políticas, sociales o culturales que pueden ser abordadas por la LIJ, el riesgo del exceso pedagógico sigue vigente. Aun cuando se asuman perspectivas progresistas respecto de temas tales como los derechos humanos, el medioambiente, las relaciones de género, entre otros, las dimensiones estética y lúdica de la LIJ corren el riesgo de quedar opacadas ante el imperativo del mensaje moral.

En este sentido, dentro de la colección examinada, pueden distinguirse dos tipos de relatos. En un primer grupo, se incluyen los relatos en los que puede observarse una intencionalidad didáctica y propagandística que sacrifica la dimensión estética del texto a fin de hacerlo intervenir en la coyuntura más inmediata. Es el caso de *¿Te gustaría ser mi sol?* de Sofía Olguín (en esta oportunidad, firmado sin seudónimo) con ilustraciones de Lita Gómez. Se trata de un cuento de temática transexual en cuya tapa se presenta la leyenda “20 de noviembre: día mundial de la conmemoración trans”. En una de las primeras páginas, a modo de prólogo, la editora propone honrar la memoria de todas aquellas personas trans que murieron por culpa de la transfobia, el prejuicio y el odio” y, a su vez, también alentar y felicitar “a todas aquellas personas trans que se mantienen de pie”.

Ahora tengo veintiún años y Sol tiene diecinueve. A los diecisiete comenzó a tomar hormonas, pero las dejó por un tiempo porque tuvo un par de problemas de salud. Ahora ya no la obsesiona tener pechos y tampoco siente la necesidad de someterse a una operación de reasignación de género.

[...] Ahora estamos esperando que se apruebe algo que se llama Ley de Identidad de Género y Atención Sanitaria. Cuando se apruebe, todas las personas como Sol van a ser reconocidas como lo que son en realidad: el documento de identidad de Sol va a dejar de decir “Saúl” y en la universidad, en el hospital, en todos lados van a tener que llamarla por su nombre, su verdadero nombre. Van a tener que llamarla Sol (Olguín, 2012: 15).

Otros relatos, en cambio, logran evitar esa detallada exposición ideológica que supone la intencionalidad didáctica. Nos interesa aquí hacer referencia a cuatro relatos de esta serie: *Mi conejo Mirlo*, de Sofía Olguín; *Javier y el príncipe del mar*, de Nimphie Knox (pseudónimo de Sofía Olguín); *El corazón de Ana*, de Killari Rin, y *La magia de una sonrisa*, de Verónica Bohorquez. En el marco de la colección, el primer cuento tiene la particularidad de inscribirse en la tradición de la “ronda” infantil; los tres últimos, en cambio, se ubican dentro del género conocido como relato maravilloso o “cuento de hadas”. Nuestra hipótesis consiste en que, precisamente gracias a esa inscripción genérica, los cuentos logran sortear el peligro del exceso pedagógico.

#### 4. Los relatos

*Mi conejo Mirlo* (2012) es cuento en verso. Su narradora protagonista es Leila, una niña que tiene dos papás: Raúl y Diego. Esta familia tiene varias mascotas, entre gatos, perros y tortugas. El conflicto empieza cuando papá Raúl le regala a su hija un conejo, Mirlo, pero su papá Diego no está de acuerdo. Después de un intercambio de opiniones en el que Diego hasta amenaza con cocinar a la nueva mascota, Leila consigue quedarse con Mirlo. Más tarde, papá Raúl también le regala una coneja para que sea la novia de Mirlo y propone esconderla. A pesar de eso, papá Diego la descubre. Prepara el fuego y la salsa, para desesperación de Leila. Finalmente, cuando sirve la comida, Leila descubre que, en vez del conejo, papá Diego había hecho pizzas.

En “La magia de una sonrisa” (2012), se cuenta la historia de Gael, un príncipe que se encuentra cada día más triste y a quien, pese a los intentos de su madre de convocar a payasos y artistas, nada logra hacerlo sonreír. Una noche, descubre desde la ventana de su balcón la presencia de un intruso en el jardín del palacio. Gael se acerca al extraño, quien se presenta como un gran mago que ha llegado para enfrentarse al desafío de hacer sonreír al príncipe. Ante el pedido incrédulo de Gael, el mago lanza un soplido del que surge una bandada de libélulas azules que comienzan a posarse sobre el cuerpo del príncipe y a producirle cosquillas. La reina se despierta en medio de la noche al oír las carcajadas de su hijo, y al descubrir el milagro de verlo feliz, le ofrece al mago una recompensa consistente en cualquier objeto material que él desee. Sin embargo, el mago le solicita a la reina quedarse a vivir en el palacio con el príncipe para siempre. La reina acepta inmediatamente el pedido del mago y lo declara “mago de la corte”, por haber podido sanar la tristeza de Gael. El mago y Gael se juran amor eterno y sellan su promesa con un beso.

“Javier y el príncipe del mar” (2011) cuenta la historia de Javier, un joven pescador muy pobre, quien con su trabajo apenas logra obtener el sustento diario para él y su madre, que cada día está más enferma. Una mañana, Javier pesca un extraño pez azul parlante, que le pide que no lo deje morir. Luego del asombro inicial, Javier lo introduce inmediatamente en un coco con agua de mar para salvarle la vida. El pez dice llamarse Milo y ser príncipe de ese mar, y le solicita a Javier que lo oculte de sus parientes, quienes están buscándolo. Intrigado, Javier le pregunta a Milo por el motivo de su huida; Milo le promete que, la primera noche de luna llena, le contará la historia. Para recompensarlo, Milo hace que, dentro de un pescado obtenido por Javier, aparezca una perla, que el joven vende en el pueblo para comprar víveres. A partir de entonces, Javier lleva a cabo su pesca diaria acompañado por Milo, ubicado ya en una flamante pecera, y continúa obteniendo perlas de las barrigas de los peces.

La primera noche de luna llena, Milo cumple la promesa de contar su historia. Para eso, le pide a Javier en la costa que lo saque de la pecera. Javier lo arroja al mar, que comienza a agitarse violentamente. De repente, oye a su lado la voz de Milo, quien se había

transformado en un joven de su misma edad. Milo le cuenta su historia: muchos años atrás, para resolver la gran enemistad existente entre los reinos de dos mares diferentes, los reyes decidieron unir sus reinos a través del matrimonio de sus hijos, pero la princesa fue atrapada por un pescador. Esa princesa perdida es nada menos que la madre de Javier. De ahí la enfermedad de la mujer: no se trata de un ser terrestre, sino que pertenece al mundo del mar, al que debe volver. Milo, dispuesto a cumplir el viejo deseo de sus ancestros de unir los reinos, le propone matrimonio a Javier, de modo de poner fin a la enemistad de los dos mares; Javier acepta y sellan su pacto de amor con un beso.

Por último, en “El corazón de Ana” (2011) se cuenta la historia de una princesa de doce años de edad, que posee todos los bienes materiales que podría desear, pero luego de la muerte de su madre nada logra hacerla feliz. Un día, para rescatar a su gato, se ve obligada a entrar a una oscura bodega del palacio, a la que por temor jamás había entrado. Entre muchos objetos viejos, la princesa descubre en esa bodega una colección de cuadros con la firma de su madre. De todos ellos, el que más llama la atención de Ana es el retrato de una hermosa joven; la princesa lo envuelve y lo lleva a su habitación. Desde entonces, lo contempla a escondidas durante horas, deseando fuertemente que esa joven exista en la realidad. Un día, Ana besa llorando los labios de la joven del retrato y esta última se materializa en la habitación. La joven, llamada Sofía, le cuenta que es la hija menor de la reina de las hadas y que, con una lágrima derramada sobre el cuadro, Ana acababa de romper el encantamiento que la había obligado a vivir encerrada en la pintura. Ya liberada, en lugar de regresar al mundo de las hadas, Sofía decide permanecer en el palacio, ante el ruego de Ana. El rey accede a que Sofía permanezca junto a la princesa, pero como aún son muy jóvenes, deberán aguardar la llegada del momento adecuado para celebrar su boda. Mientras tanto, Ana y Sofía viven felices en el palacio.

## 5. Discusión

En lo que respecta al primero de los cuentos considerados, *Mi conejo Mirlo*, en ninguna de las situaciones narradas y descritas se manifiesta que tener dos papás puede ser un hecho fuera de lo común o alejado de lo cotidiano. Es posible considerar que el empleo del recurso de la narradora protagonista infantil permite superar la heteronormatividad. Así se logra un abordaje de la homoparentalidad con una mirada desproblematizadora.

No obstante, resulta interesante observar que, aun teniendo en cuenta el carácter innovador que implica para la tradición de la literatura infantil la presencia de una familia compuesta por dos padres varones, en la familia que protagoniza este relato se advierte llamativamente la persistencia de la tradicional distribución de los roles de género. En este sentido, puede afirmarse que “papá Raúl” desempeña el rol asignado al varón, y

“papá Diego”, el fijado para la mujer en las familias tradicionales (nucleares, heteroparentales).

En efecto, Raúl aparece representado en dos ocasiones entrando a la casa (con las dos mascotas), es decir, él es quien entra y sale del hogar. En cambio, Diego, en primer lugar, se sitúa en todo momento en el interior de la vivienda; en segundo lugar, aparece vinculado con el campo semántico de la cocina (se lo asocia a la cadena conformada, entre muchos otros elementos léxicos, por “cocinar”, “freír”, “guiso”, “empanadas”, “budín”, “milanesas”, “pizza artesanal”, “la salsa, los platos y el cucharón”...); finalmente, es el que se ocupa de la limpieza de la casa: “¡Más bichos en esta casa,/ ya no aguanto el olor a meo!” (4). Se advierte además que, aun en el marco humorístico de quien bromea con la falsa amenaza de cocinar a una mascota, los roles se distribuyen entre un “padre compinche”, que satisface los deseos de la niña, y un padre algo malhumorado, que se queja por la falta de atención por la limpieza de la casa.

Al reforzamiento de esta distribución de roles, contribuye notablemente el paratexto, cuya importancia, como se mencionó anteriormente, es fundamental, especialmente en la literatura para niños. Silfos, el/la ilustrador/a de *Mi conejo Mirlo*, ha optado por caracterizar a Raúl en distintos espacios (el living y la cocina) vestido con camisa y corbata. Diego, en cambio, viste informalmente, lleva un delantal de cocina y aparece ubicado solamente en la cocina y con una pizza en la mano.

En definitiva, la persistencia de los roles tradicionalmente asignados al varón y a la mujer en tanto padre y madre resulta evidente. Al respecto, podría formularse la hipótesis de que tal persistencia responde a una propuesta estética e ideológica del cuento: la de lograr una *representación realista* de lo cotidiano. En efecto, el uso de estructuras ideológicas establecidas y ampliamente difundidas constituye garantía de verosimilitud. En este sentido, el esquema de un padre compinche que llega de su trabajo con un regalo deseado por sus hijos y el de un padre cocinero que formula amables reproches y prioriza el cuidado de la casa brindaría, por un lado, un marco familiar verosímil y reconocible y, por otro lado, la posibilidad de atenuar, en cierta medida, el carácter revulsivo que implica la introducción de una estructura familiar desconocida por la literatura infantil: la conformada por una niña con dos padres varones. La pareja de un padre que trabaja fuera de la casa y un padre que cocina y limpia contribuiría así a que la radicalidad del cambio introducido quede atenuada en el marco de una familia admisible para la tradición de la literatura infantil.

En cuanto a los otros tres cuentos examinados –*Javier y el príncipe del mar*, *El corazón de Ana* y *La magia de una sonrisa*–, la representación realista cede su lugar a las reglas compositivas del cuento de hadas. En efecto, las características que presentan los relatos son precisamente aquellas que las teorías de la literatura atribuyen a los relatos maravillosos (Todorov, 1980[1970]; Jackson, 1986 [1981]): indeterminación temporal y espacial de la historia narrada; presencia de personajes, objetos y situaciones que desafían las leyes de causa y efecto del mundo conocido; la voz de un narrador omnisciente en tercera persona, y la postulación de un lector ideal en el que el desafío de las leyes naturales



no genera vacilación o incertidumbre, sino que, por el contrario, acepta la lógica que rige el mundo sobrenatural en el que los acontecimientos se desarrollan. Aquí nos interesa destacar especialmente uno de los rasgos que particularizan a este género: *el alto nivel de estabilidad en la estructura del relato*. En efecto, tanto los núcleos narrativos que configuran la historia como los roles que asumen los personajes contribuyen a construir una morfología relativamente estable.

Los relatos comentados presentan una configuración narrativa fuertemente estructurada en tres núcleos: a) estado de infelicidad inicial, b) aparición inesperada de una solución, c) resolución que restituye la felicidad perdida. A partir de dos tópicos de larga tradición en el relato maravilloso –el de la *princesa triste* (o el *príncipe triste*) y el del *hechizo* o *encantamiento*–, los tres cuentos parten de a) una situación inicial de infelicidad (infelicidad sin explicación/ infelicidad por pobreza y por enfermedad de la madre/ infelicidad por pérdida de la madre), b) continúan con un segundo momento caracterizado por la aparición inesperada y mágica de un principio de resolución para el obstáculo inicial (un mago/ un pez parlante/ un hada) y c) finalizan con la resolución del conflicto (la posibilidad de sonreír/ la sanación de la madre y la restauración del orden de los reinos del mar/ la felicidad de la princesa). Como ha señalado Propp en torno al cuento folklórico, “el número de funciones que incluye el cuento maravilloso es limitado” (33) y “la sucesión de las funciones es siempre idéntica” (34).

En cuanto a los personajes, además del *héroe* (o la *heroína*) se presenta un actante característico fundamental: el *auxiliar*, que es quien resuelve el conflicto (un mago, un príncipe pez y un hada). En cualquiera de los tres cuentos, el género masculino o femenino de los personajes –héroes o auxiliares– resulta verdaderamente indistinto para el desarrollo de la historia, dado que lo esencial es la sucesión de las funciones narrativas. Es así como, en “La magia de una sonrisa”, el personaje del príncipe triste podría sustituirse por una princesa, o el mago por una maga; en “Javier y el príncipe del mar”, el rol de Javier podría reemplazarse por el de una joven pescadora, o el del príncipe por una princesa del mar, y en “El corazón de Ana”, la princesa podría suplantarse por un príncipe, al igual que el hada del cuadro. La cuestión relativa al género masculino o femenino de los personajes queda, desde el punto de vista literario, en segundo plano; lo relevante no es el género de los personajes sino las funciones narrativas y sus caracteres de héroes o auxiliares.

Ahora bien, si desde el punto de vista estrictamente literario, el género de los personajes es irrelevante para el desarrollo de la trama, *desde el punto de vista de la tradición del género y, por lo tanto, desde la perspectiva del horizonte de expectativas del lector, el cambio introducido es radical*: contra lo esperable, son aquí dos varones o dos mujeres los que vivirán felices para siempre. De este modo, las autoras encuentran una estrategia narrativa que evita el exceso pedagógico, porque la unión de dos personajes masculinos o de dos personajes femeninos como “final feliz” no es el resultado del desarrollo de un conflicto basado en el género masculino o femenino de los personajes; el oponente que el héroe o la heroína deben enfrentar no consiste en eventuales obstáculos que

la sociedad o las instituciones establecen para impedir la unión de la pareja homosexual; la resolución del conflicto no necesita de un personaje o narrador argumentador, alter ego del autor, que exponga al lector ideas políticamente correctas sobre la temática abordada.

La estrategia utilizada en los cuentos maravillosos de la colección consiste en postular como conflicto narrativo un asunto en el que carece de relevancia el género masculino o femenino de los personajes. El conflicto consiste en un tópico del género maravilloso –el de la tristeza del príncipe o el del encantamiento–, de modo que la cuestión de la unión final de dos varones o de dos mujeres queda relegada a un segundo plano. Género literario desplaza a género sexual; de este modo, la dimensión estética obtura el riesgo del exceso pedagógico.

Irónicamente, aun cuando en sus orígenes tuvo un valor fundamentalmente didáctico (Darnton, 1994), en la actualidad el relato maravilloso es un género que ofrece la posibilidad de evitar el “exceso pedagógico”. Precisamente por las características relativamente estables de su formato, constituido por personajes prototípicos y por núcleos narrativos esperables, el amor entre personajes del mismo sexo no se constituye en conflicto y, por lo tanto, no requiere desarrollos didácticos que expliciten una posición ideológica.

Pese a adoptar un formato altamente estabilizado, el cuento de temática LGTBI logra introducir un cambio radical en la tradición del género, que produce una ruptura contra lo esperable: el final feliz ya no queda exclusivamente en manos de una cosmovisión heteronormativa, que afortunadamente la LIJ ha comenzado a erosionar.

## 6. Conclusiones

Teniendo en cuenta los personajes de estos relatos, se observa una constante en relación con el género de los protagonistas. Es importante destacar que en la Literatura Infanto-Juvenil hay “primacía del protagonista masculino” (Colomer, 2007: 46). Observamos que en la LIJ que aborda la temática LGTBI, esta primacía se mantiene; basta como ejemplo, el de los personajes homosexuales que son mayoritariamente varones.

En relación con cómo se configura la diversidad sexual en la LIJ, se observa que la presencia de la temática LGTBI se manifiesta de dos maneras distintas en los cuentos: por un lado, como conflicto central en la mayoría de los relatos, lo que supone el riesgo del “exceso didáctico” o “pedagógico”; por otro lado, como marco en el que se desarrollan otros conflictos narrativos –tanto en la tradición de la ronda infantil como en la del cuento de hadas–, opción que permite eludir el riesgo mencionado.

Como sea, el sello editorial *Bajo el Arcoíris* ha encontrado en nuestro país el modo de desplazar la cosmovisión heteronormativa dominante en las narraciones destinadas a un

público infantil. En este sentido, resulta sumamente valiosa la propuesta estética de recuperar géneros literarios de la literatura para niños en pos de una normatividad superadora de modelos tradicionales.

### **Referencias bibliográficas**

- Alvarado, Maite (1994) *Paratexto*, Bs. As., Of. de Publicaciones del CBC, UBA.
- Colomer, Teresa (2007). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Darnton, Robert (1994 [1984]) “Los campesinos cuentan cuentos: El significado de Mamá Oca”, en *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, FCE. Traducción de Carlos Valdés
- Díaz Ronner, María Adela (2000) “Literatura infantil: de ‘menor’ a ‘mayor’”, en Elsa Drucaroff (dir.) *La narración gana la partida*; Noé Jitrik (dir.) *Historia crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires: Emecé
- Genette, Gérard (2001) *Umbrales*, México, Siglo XXI.
- Jackson, Rosemary (1986 [1981]). *Fantasy: literatura y subversión*. Buenos Aires: Catálogos. Traducción de Cecilia Absatz
- Larralde, Gabriela (2014). *Los mundos posibles. Un estudio sobre la literatura LGBTITI para niñxs*. CABA: Título.
- Propp, Vladimir (2006 [1928]) *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos. Traducción de Lourdes Ortiz
- Ruiz Huici, Kiko (1999) “La literatura juvenil y el lector joven”, en *Revista de Psicodidáctica*, 8, 25-40
- Soriano, Marc (1999) *La literatura para niños y jóvenes*. Buenos Aires: Colihue.
- Todorov, Tzvetan (1980 [1970]). *Introducción a la literatura fantástica*. México: Premia. Traducción de Silvia Delpy.

### **Textos literarios analizados:**

- Bohorquez, Verónica (2012) *La magia de una sonrisa*. Buenos Aires: Bajo el Arcoíris
- Knox, Nymphie (2011) *Javier y el príncipe del mar*. Buenos Aires: Bajo el Arcoíris
- Olguín, Sofía (2012) *¿Te gustaría ser mi sol?* Buenos Aires: Bajo el Arcoíris
- Rin, Killari (2011) *El corazón de Ana*. Buenos Aires: Bajo el Arcoíris